

#### LA AVENTURA

Sonó el teléfono de mi despacho. Era Ana. Me causó gran extrañeza porque jamás me había requerido directamente para nada. Era su marido quien trataba siempre conmigo. Una amistad íntima, fraterna, surgida hacía muchos años, que su posterior matrimonio no trunció ni enfrió. Ana estaba nerviosa, excitada . . . y yo no supe detenerla a tiempo. Tenía necesidad de desahogarse con alguien. Eso supuse al oír sus primeras frases. Luego, la confesión, de improviso, se tornó más íntima, más personal, más alusiva, más directa . . . ¿Estaba loca? Con cuatro hijos a su cuidado y me proponía una huida . . . "¡Compréndelo, Ana! No es posible. . .". Pero Ana no quiso comprender nada y colgó. Aquella misma tarde hablé con su marido, le conté todo y no pareció sorprenderse. "Escucha —me dijo—, ¿por qué no aceptas?" Mi asombro fue tan grande que no pude replicar ni decir nada . . . "Pero si. . .". El insistió: "Escúchame con calma. No dramaticemos. Ella necesita una aventura, un escape. Está harta de mí, del hogar, de los hijos. . . Sus nervios están deshechos. Tú eres mi mejor amigo, tengo confianza en tí. . . Si no fuera así no me atrevería a decirte que, por supuesto, todos los gastos que ocasione vuestro viaje. . . —por cierto, ¿a dónde irías? —los pagaría yo. . . ¿Qué me dices a esto?", "No sé —balbucí—. Tendré que consultarlo con mi mujer. . ."

Alfonso Ibarrola

#### ¡SI NO HUBIERA OTRAS!

Las mujeres se visten para que las miren las otras mujeres; se casan para que las otras mujeres tengan marido; adornan sus casas para asombrar a las otras mujeres. Si no existieran las otras mujeres, serían excelentes.

Paul Corey

## El libro de la IMAGINACIÓN

Capítulo: Sobre mujeres

Selección de Edmundo Valadés

Fondo de Cultura Económica - México - 1976